



Helio Oiticica. Parangolé, Rio de Janeiro, 1969.

El Parangolé es una actitud que explora el valor conceptual (y no el de mercado) de la obra de arte dentro del museo. Se trata de una o varias capas de color dejadas al azar en el suelo o sobre una mesa. Podemos observarla dando vueltas a su alrededor, y leer el título de la obra “parangolé”, palabra que no tiene ningún significado. Pero también podemos cogerla y agitarla y dar vueltas y saltar con ella. La interactividad depende del sujeto y el valor de la obra también.

**determinismo intelectual.** Dentro de la corriente que niega la representación y la historia hay también una corriente determinística que **NO** fundamenta sus procesos en la cuestión sensitiva perceptiva, sino que lo hace sobre un mecanismo intelectual conceptual. El gran idealizador de esta postura fue Marcel Duchamp quien en 1916 coge un mingitorio lo invierte, le da el título de fuente y lo envía a una exposición de arte>>fig49. Y aquí ocurre el proceso inverso al de las líneas paralelas, no hay ningún sentido perceptivo que nos aparte de la idea de que se trata de un mingitorio, pero sí hay un proceso intelectual que puede llegar a hacernos pensar en la condición artística de este objeto. No se trata ya de “saber ver” y sí de “saber leer”, la cuestión artística pasa así a depender de un mecanismo intelectual; que se trate de arte o no, es una cuestión de concepto personal. Y aquí se aprecia una actitud elitista de la cuestión artística, ya que el valor de esta obra de arte es subjetiva, lo que quiere decir que no hay estadística capaz de mensurar el grado de veracidad o verificación del objeto artístico. Que en este proceso se vea un mingitorio o una obra de arte ya no depende de una cuestión científica mensurable con los mismos parámetros para todos los seres humanos, si no que se trata de un mecanismo conceptual del intelecto de cada sujeto observador. El valor es personal y no está, sin duda alguna, en el objeto (un mingitorio). Si esa misma “fuente” estuviera en el fondo de la casa de alguien diríamos que se trata de un trasto. Si está en un



Marcel Duchamp. Fuente, 1916.



Documenta X. Kassel, 1997. ¿Instalación conceptual o paraguero real?

salón de arte, hay que pensarlo dos veces ¿se tratará de una trampa? El caso es que las aplicaciones de Duchamp se popularizaron únicamente a partir de los años 60 cuando surge el arte conceptual, el arte serial, el land art, el minimal art, el pop art el arte povera y las instalaciones>>fig52-57.

En arquitectura esta postura se da únicamente a partir de la arquitectura conceptual>>fig60,61 o de la llamada por Josep Maria Montaner nueva abstracción formal<sup>18</sup> en la que este tipo de mecanismos de orden de los objetos pasa a tener más importancia que el propio objeto. Dentro de esta ideología ocurre una evolución para la arquitectura denominada deconstructivista, ya entrados los años 80.

Es esta evolución desde una arquitectura de determinismo perceptivo/sensorial hacia otra de determinismo conceptual/intelectual el que en un primer momento pone en evidencia la destrucción de los valores arquitectónicos en el sentido de que a partir de aquí los pilares básicos del entendimiento de la obra de arquitectura son destruidos. Y tal vez, entre aquí en estos momentos un nuevo concepto de entendimiento - también intelectual - de la propia obra de arquitectura.

\* \* \*

<sup>18</sup>MONTANER, Josep María. **Después del Movimiento Moderno: Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX.** Barcelona: Gustavo Gili, 1993, p 230.

*“Es profundamente arquitectónica.*

*No hay ninguna duda acerca de esto.*

*Sin embargo conocerla sirve para aprender a moverse entre su compleja realidad.*

*Esta compleja realidad - lo puedo demostrar si es necesario- no depende de sus formas... ni mucho menos del aparato conceptual con que el autor presenta su obra.*

*El siempre presenta su obra con un silogismo del tipo A=A.*

*“Quería hacer A (doble espiral, geometría cristalina, salto de caballo, etc...) he hecho A (la doble espiral, etc...)”.*

*La obra es presentada como en un espejo: una doble imagen donde resultado y mecanismo de generación formal se confunden...*

*Ahí no se puede decir nada.*

*Es una magnífica presentación.*

*Pero no es un mecanismo que dé la abertura necesaria para acceder libremente a la obra y a su utilización.*

*Es una presentación que jamás aporta la necesaria vulnerabilidad que cualquier obra necesita.”\**

\*MIRALLES, Enric. “I, II, III, IV...IX...etc...Peter Eisenman”. **El Croquis**, nº 83 I, 1997, p 168.